

35

# ¿DEL MISMO MOLDE? CLAVES SOBRE LA PROCEDENCIA DE ALGUNOS VASOS MOLDEADOS DE LA COSTA PACÍFICA DE GUATEMALA

OSWALDO CHINCHILLA MAZARIEGOS

**34** SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES  
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA  
2021

**Museo Nacional de Arqueología y Etnología**  
26 al 30 de julio de 2021

## Editores

Bárbara Arroyo  
Luis Méndez Salinas  
Gloria Ajú Álvarez

## Referencia

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo  
2022 ¿Del mismo molde? Claves sobre la procedencia de algunos  
vasos moldeados de la Costa Pacífica de Guatemala. En *34 Simposio de  
Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L.  
Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 439-452. Asociación Tikal, Guatemala.



# ¿DEL MISMO MOLDE? CLAVES SOBRE LA PROCEDENCIA DE ALGUNOS VASOS MOLDEADOS DE LA COSTA PACÍFICA DE GUATEMALA

OSWALDO CHINCHILLA MAZARIEGOS

## **PALABRAS CLAVE**

Cotzumalguapa, Los Sujuyes, cerámica moldeada, Costa Pacífica, Clásico Tardío.

## **ABSTRACT**

*Unprovenanced objects pose peculiar challenges for archaeological research. They generally offer more complete examples that are more complete than those that are commonly found in controlled excavations, although their integrity and credibility may be affected by inappropriate restorations and alterations. But the lack of archaeological documentation of their original context considerably reduces their value as sources of archaeological information. This paper delves on a group of sherds recovered in archaeological contexts at Cotzumalguapa and Los Sujuyes, which shown early perfect coincidences with the molded designs documented in unprovenanced vases. The coincidences offer clues about the probable provenance of the latter. The vases allow the possibility of knowing the shape and the designs of the complete objects, providing a basis for stylistic and iconographic interpretations.*

Durante el periodo Clásico, los alfareros de la costa Pacífica de Guatemala hicieron uso extenso de moldes para fabricar y decorar vasijas de cerámica. Con frecuencia se empleó la técnica de moldeado en mitades verticales, que consiste en emplear moldes que replican las dos mitades de una vasija, con su base y con la decoración deseada. El barro fresco se presiona sobre los moldes, se separa de ellos y se deja secar para luego unir las dos mitades antes de la cocción. Las huellas de las uniones se borran manualmente con la mano húmeda, pero, usualmente, quedan vestigios visibles como franjas verticales a cada lado de la vasija (véase Arnold 1999 para una descripción detallada del procedimiento). Gómez González (2006, Figura 3) reportó dos moldes sin procedencia, que seguramente proceden de la costa Pacífica, los cuales sirvieron para elaborar vasos cilíndricos.

La tecnología de moldeado en mitades verticales apareció en la costa Pacífica desde el periodo Clásico Temprano. Es posible que su origen se relacione con la presencia probable de inmigrantes teotihuacanos en Escuintla durante la fase San Jerónimo (400-650 DC). Sin embargo, hace falta un estudio más detallado de la cronología de los vasos moldeados, tanto en Teotihuacán como en Escuintla. En Teotihuacán, Rattray (2001) reportó el uso extenso de moldes para figurillas y adornos situados en la pestaña basal de los cilindros trípodes para la fase Xolalpan Tardía (450-550 DC), pero no fue sino hasta la fase Metepec (550-650 DC) cuando se introdujeron las vasijas moldeadas impresas fabricadas localmente (Grupo Grabado Moldeado), así como las vasijas moldeadas Anaranjado Delgado que se elaboraban en el sur de Puebla (Rattray 2001:298, 305). Las fechas de la fase Metepec son relativamente tardías en

comparación con las fechas propuestas para la presencia teotihuacana en Escuintla. Bove y Medrano no reportaron cerámica moldeada en Montana, lo que quizá se corresponde bien con su fechamiento para el incensario teotihuacano recuperado en ese sitio, entre 350 y 400 DC, (2003; Medrano 1995). Sánchez y sus colaboradores (2013) han recuperado fragmentos de cilindros trípodes moldeados en Río Seco, en contextos de la segunda mitad del Clásico Temprano (400-650 DC). Es de esperar que esas fechas se puedan afinar por medio de investigaciones subsecuentes.

El moldeado en mitades verticales se hizo común durante el Clásico Tardío, particularmente en la cerámica Tiquisate moldeada y sus variantes, que pueden ser de color crema-naranja o negro (seguramente resultado de la cocción del engobe Tiquisate en ambiente reductor). También hay vasos moldeados sin engobe o con engobe grueso rojo-naranja. Es importante recalcar que los mismos diseños moldeados pueden presentarse en vasijas con diferentes acabados de superficie. Gómez González (2005, 2006) produjo un estudio detallado de esta cerámica, cuyos ejemplos conocidos mayormente carecen de procedencia, pero que se comparan cercanamente con materiales recuperados en contextos arqueológicos.

Al igual que otros géneros de cerámica prehispánica, los vasos de la costa sur han sufrido las consecuencias del saqueo, el tráfico ilícito y el coleccionismo durante décadas. Muchos se encuentran en colecciones privadas y museos dentro y fuera de Guatemala. Muchos han sido atribuidos erróneamente a otras regiones, o se les han aplicado etiquetas que pueden ser engañosas. Una manera de determinar su origen probable es por medio de la comparación con materiales recuperados en contextos controlados. En el caso de los tiestos moldeados, las comparaciones pueden alcanzar una alta precisión, debido a que los objetos fueron producidos en serie, y conservan las características de los moldes que se emplearon para elaborarlos.

Las investigaciones realizadas en años recientes en Cotzumalguapa y en el sitio periférico de Los Sujuyes (Figura 1) han revelado tiestos con diseños moldeados que son extraordinariamente similares a los que se conocen en algunos vasos sin procedencia, a tal punto que es probable que hayan salido de los mismos moldes, o de moldes muy similares. En este trabajo, se describen

esas correspondencias, que abarcan tanto las formas principales del relieve como los detalles indicados por medio de líneas poco profundas, y los achurados que suelen cubrir el fondo. Las correspondencias hacen pensar que los vasos sin procedencia se originaron en los mismos centros de producción alfarera que abastecieron a los consumidores de estos objetos en Cotzumalguapa. Se desconoce la localización de dichos centros de producción alfarera, pero es posible que algunos hayan estado en la propia ciudad de Cotzumalguapa o en sus inmediaciones. Estos vasos fueron objeto de comercio a lo largo de la costa sur, el altiplano central y el valle del Motagua, por lo que es posible que hayan sido depositados en entierros u ofrendas localizadas en cualquiera de esas regiones, pero es probable que la mayoría de ellos hayan sido encontrados en Cotzumalguapa o en otros sitios del Clásico Tardío en Escuintla.

### **VASOS DEL MUSEO CHRYSLER, EL MUSEO DE ARTE DE DENVER Y EL MUSEO DE YOUNG**

En su catálogo de la colección Pearlman, Coe (1982:114-115) reportó un vaso moldeado con un diseño intrincado que abarca todo el entorno del vaso (Figura 2a). Actualmente, ese vaso para en el Chrysler Museum of Art en Norfolk, Virginia (no. de catálogo 86.455). El relieve representa a dos personajes de pie, uno enteramente humano y el otro con cuerpo humano y cabeza de ave. El primero lleva un gran cinturón con terminaciones que sugieren formas florales. El segundo porta una especie de bastón coronado con una orla de forma estrellada en la mano derecha. Los brazos tienen plumas de forma puntiaguda, con estriaciones que hacen pensar en las alas de un insecto, más que un ave, mientras que la cola gruesa, segmentada y con cresta, parece la de un reptil. No es posible identificar con certeza los modelos naturales para este personaje híbrido. Ambos llevan tocados que representan cabezas de animales míticos, con oreja grande, coronadas con lo que parece ser una cresta o una hilera de plumas. El espacio entre ambos está lleno con diseños intrincados que pueden incorporar partes de otros seres míticos.

Coe reconoció el engobe grueso, crema-naranja que caracteriza a la cerámica Tiquisate, descrita por Thompson (1948:45), y ofreció como procedencia “área

Tiquisate, costa sur de Guatemala”. Tal procedencia es plausible; con base en estudios químicos de la composición de las pastas, Neff y Bove (1999) identificaron la región de El Arisco, al oeste de la cabecera municipal de Tiquisate, como un centro de producción de la cerámica Tiquisate con pasta blanca. Por otro lado, identificaron vasijas con engobe Tiquisate pero elaboradas con otras pastas, para las cuales hubo múltiples centros de producción. No se han reportado estudios químicos de la pasta del vaso del Museo Chrysler, y es posible que no se haya originado en Tiquisate sino en otro centro de producción en la costa.

Se conocen dos vasos más, con el mismo diseño (Figura 3), que se encuentran, respectivamente, en el Denver Art Museum (no. de catálogo 1974.214) y el Museo De Young de San Francisco (no. de catálogo 2009.1.50). Las variaciones que se observan entre los tres vasos son pequeñas y las huellas de las uniones de los dos moldes se presentan en los mismos lugares. Las fotografías del vaso del Museo De Young muestran menor definición en algunos detalles en comparación con los otros vasos, lo que quizás resultó del uso de un molde moderadamente desgastado por el uso repetido. Además, el vaso del Museo De Young tiene pintura roja aplicada en el rostro del pájaro, la cual está ausente en los otros dos vasos.

En Cotzumalguapa se han recuperado fragmentos de no menos de tres, y probablemente cuatro vasos que fueron elaborados con moldes muy semejantes (Figura 2b). Estos fragmentos fueron recuperados durante excavaciones en las operaciones EB14 y EB15, en las inmediaciones de El Baúl. De la operación EB15 proviene un tiesto sin engobe, que muestra parte del brazo y plumas del pájaro (Figura 2e). Los otros fueron encontrados en EB14, pero uno de ellos tiene baño rojo (Figura 2a), mientras que los otros dos carecen de engobe. Los dos tiestos sin engobe (Figura 2b y c) fueron encontrados en la misma operación, pero en unidades de excavación que distaban más de diez metros entre sí, y por tanto, es probable que hayan pertenecido a diferentes vasos, pero no se puede descartar la posibilidad de que pertenecieran a un mismo vaso cuyos fragmentos quedaron separados en contextos muy distintos. Ninguno de los tiestos encontrados en Cotzumalguapa muestra el engobe Tiquisate de color crema-naranja. Es claro que se usaron moldes casi idénticos para elaborar vasos

con engobes variados o sin ellos, posiblemente en los mismos talleres.

### VASO DEL MUSEO POPOL VUH

La técnica de moldeado muy cuidadosa hace del vaso catalogado con el número 0273 en la colección del Museo Popol Vuh un ejemplo extraordinario en su género (Figura 4). El vaso presenta dos paneles con lacerías que se entretajan diagonalmente. Los otros dos paneles representan hombres sentados, con aspecto facial y tocados similares, que resaltan sobre el fondo achurado. Uno, parcialmente roto, mira hacia el frente, mientras que el otro voltea el rostro hacia su espalda. La voluta del habla en la boca y el petate detrás de la cadera del segundo personaje sugieren que su estatus es más elevado que el de su compañero.

Se conocen restos de dos vasijas elaboradas con moldes idénticos o casi idénticos:

1. Tiestos recuperados en 2018, en la operación EB14 de El Baúl (Figura 4b). Por medio de esta operación se investigó el depósito de desechos de obsidiana A, situado al noreste de la acrópolis de El Baúl, y las plataformas habitacionales asociadas (Gómez González *et al.* 2018). En esta excavación se recuperaron 3409 tiestos de cerámica Tiquisate, los cuales incluyeron varios ejemplos de vasijas moldeadas.
2. Fragmentos fotografiados en la casa patronal del ingenio Palo Gordo en 1995 (Figura 4c), si bien no está claro el lugar de su procedencia original. Presentan partes de los dos personajes y un panel con lacerías.

No es seguro que estos tiestos hayan salido del mismo molde que sirvió para el vaso del Museo Popol Vuh. El borde del vaso de El Baúl era más elevado, lo cual sugiere un molde distinto. A los tiestos les faltan pequeños detalles, y el deterioro dificulta la comparación. No obstante, los moldes empleados para los tres vasos debieron ser casi idénticos.

### CUENCO DEL PÁJARO CALAVERA

El Museo Popol Vuh conserva dos fragmentos de un cuenco catalogado con el número 2004-0031, en cuyos

paneles se alterna la figura de un hombre sentado con la de un ave cuya cabeza es un cráneo humano (Figura 5a). El pico del ave emerge de entre los dientes cerrados del cráneo. Otro cuenco similar fue subastado en 2016, por la casa de subastas “Heritage Auctions”. Las fotografías del segundo no permiten discernir a cabalidad todos los detalles, pero los diseños son muy similares.

Un tiesto que se corresponde enteramente con los fragmentos del Museo Popol Vuh fue recuperado durante excavaciones en Los Sujuyes, en 2019 (Gómez González *et al.* 2019). El tiesto presenta parte del cráneo, el pico y el ala derecha de la misma criatura, y los detalles permiten suponer que fueron elaborados con moldes casi idénticos (Figura 5b).

La misma criatura mitológica fue representada en la estela 1 de Bilbao, Cotzumalguapa (Figura 5c), en ese caso con cuerpo humano, brazos emplumados a manera de alas, cabeza de calavera y el pico del ave sobresaliendo de la boca (Chinchilla Mazariegos 2011).

### VASOS DE GUAYTÁN, MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA, Y CASA SANTO DOMINGO

Entre las ofrendas depositadas en la tumba III, estructura 24 de Guaytán, Smith y Kidder (1943) reportaron un vaso, moldeado en forma continua (Figura 6a). El relieve representa un árbol con un ave posada en las ramas y un animal pequeño frente al tronco, y dos escenas similares que muestran personajes arrodillados sujetando sendos venados. En varios reportes publicados con anterioridad, se ha señalado que este vaso fue importado desde la costa sur. Se conoce toda una serie de vasos que representan variaciones del tema del hombre que sujeta un venado, ejecutados en estilo similar al del vaso de Guaytán. Algunos tienen engobe Tiquisate, y uno de ellos fue recuperado durante excavaciones en la operación EB9, en las inmediaciones de El Baúl (Chinchilla Mazariegos 2006).

Se conocen dos vasos con diseños moldeados casi idénticos al del vaso de Guaytán, que se encuentran en los siguientes repositorios:

1. Vaso de procedencia desconocida (Figura 6b), en la colección del Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala (que no es el mismo que

fue recuperado en la tumba III de Guaytán).

2. Vaso de colección particular que se exhibe en el Hotel-Museo Casa Santo Domingo, Antigua Guatemala (Figura 6c).

La calidad del moldeado en estos vasos no es muy buena, por lo que es difícil comparar los detalles, pero se advierte que las uniones de los moldes se encuentran en los mismos lugares del vaso. En cualquier caso, los moldes con los que se hicieron estos vasos son muy similares. Debió salir de un molde casi idéntico un tiesto encontrado casualmente en 2006, en un zanjón excavado al noreste de la acrópolis de El Baúl, durante obras de introducción de agua a la Colonia Maya. El tiesto representa una rama del árbol, parte del ala y la cola del ave (Figura 6d). Además, en la Operación EB14 de El Baúl se localizó un tiesto que representa la mano alargada de personaje, que pasa por detrás de la pata peluda del venado. Este tiesto no es idéntico a ninguno de los vasos mencionados, pero seguramente corresponde a un vaso que representaba una variación del mismo tema mitológico.

### VASO DEL MUSEO GARDINER

El Gardiner Museum of Ceramic Art, de Toronto, Canadá, posee un vaso moldeado con engobe negro (no. de catálogo G83.1.134.1-2), el cual representa una variante del mismo tema (Figura 7a). En este caso, hay dos personajes que flanquean un venado, frente al cual hay un murciélago con las alas desplegadas. En el lado opuesto del vaso hay un árbol con una serpiente enroscada en el tronco y, frente a él, un mamífero pequeño. Otro mamífero similar figura frente al venado, y adopta una posición dinámica como si estuviera saltando frente al venado, con la cabeza volteada hacia atrás. Un tiesto que representa al mismo animal fue encontrado durante la investigación del conjunto arquitectónico asociado con el taller de obsidiana D en El Baúl (Operación EB9E), en 2007 (Chinchilla Mazariegos 2007). A diferencia del vaso del museo Gardiner, el tiesto tiene engobe rojo (Figura 7b). La semejanza es completa hasta en el número y colocación de los pelos que marcan la piel de los animales, aunque la proporción no es exactamente igual en las fotografías disponibles. Es posible que haya variaciones debidas al proceso de secado o el

grado de cocción de los objetos.

### VASO K3235

El tema del venado reaparece en el vaso identificado como K3235 en la Maya Vase Data base (<http://id.lib.harvard.edu/images/8001631053/catalog>), cuya técnica de moldeado es, sin embargo, más burda y simple que los ejemplos anteriores (Figura 8a). Un tiesto recuperado durante una excavación en el depósito de obsidiana F de El Baúl (operación EB15; Gómez González *et al.* 2019) replica la forma del pie, el cinturón serpentino, y el brazo de uno de los personajes que parecen perseguir a un venado (Figura 8b). En el tiesto se observa la lengua de la serpiente, que se ha perdido en el vaso debido a una reparación moderna que también abarca la trompa de la serpiente y partes de un pequeño cuadrúpedo que figura a poca distancia.

### VASOS DE LA COLECCIÓN SANTA CLARA, MUSEO MIRAFLORES

Otra variante del tema del venado figura en dos vasos de la colección Santa Clara, actualmente en el Museo Miraflores, Guatemala (Figura 9a-b). El archivo fotográfico de la Institución Carnegie (en el Museo Peabody de Arqueología y Etnología, Universidad de Harvard) conserva fotografías fechadas en 1952, de uno de los dos vasos, con engobe negro. El vaso pertenecía a la colección Nottebohm y, según los datos asociados con las fotografías, había sido encontrado en Antigua Guatemala junto a otro vaso moldeado con una representación distinta (<http://id.lib.harvard.edu/images/pea527072/catalog>). No hay información sobre la procedencia del segundo vaso de la colección Santa Clara, el cual carece de engobe pero tiene un baño rojo sobre los relieves moldeados. Ambos vasos presentan escenas similares, con la figura de un hombre que sujeta un venado, de tal modo que el animal parece emerger de su pecho.

La técnica de moldeado empleada en ambos vasos no fue especialmente fina, a pesar de lo cual, los detalles coinciden con un tiesto recuperado en la operación EB14 (Figura 9c), el cual presenta engobe Tiquisate y una línea roja que delimita el área moldeada. Este fragmento perteneció a un vaso delicadamente ejecutado, con muchos detalles que no aparecen en los vasos de

la colección Santa Clara. Pero, aunque no se trata de objetos creados con el mismo molde, se advierten las correspondencias entre los componentes del rostro y el tocado del personaje. Es probable que los vasos de la colección Santa Clara hayan salido de moldes que imitaron los detalles de otros vasos de mejor calidad, como aquel al que perteneció el fragmento de la operación EB14.

### CONCLUSIÓN

El estudio conjunto de los objetos sin procedencia arqueológica y los tiestos recuperados en nuestras investigaciones genera resultados significativos para el estudio de la producción, intercambio y consumo de cerámica en la costa Pacífica y el altiplano, y para los estudios iconográficos. Los vasos sin procedencia permiten entender en su totalidad la forma de los vasos y el contenido de los relieves moldeados en ellos, pero la falta de documentación arqueológica obstaculiza el estudio de su origen, distribución y usos, al punto que, en ocasiones, se les ha atribuido a otras regiones, fuera de la costa Pacífica, o se les han aplicado etiquetas que se refieren a nombres conocidos tales como “Tiquisate,” las cuales impiden apreciar la complejidad de las sociedades costeñas y sus prácticas de producción y consumo de materiales cerámicos. Los resultados que se reportan aquí deben complementarse con estudios de composición de pastas. Tales estudios podrían indicar, por ejemplo, cuáles de los objetos descritos presentan la pasta blanca que, de acuerdo con Neff y Bove (1999), se extrajo de la región de El Arisco.

Los materiales que se han descrito conforman un grupo heterogéneo. Los acabados de superficie abarcan objetos sin engobe, engobes rojos, variantes del engobe Tiquisate (a veces combinado con baño o pintura roja aplicada en los relieves), y engobes negros que pueden ser engobes Tiquisate quemados en ambiente reductor. Los acabados de superficie no se correlacionan con las decoraciones, es decir que cualquier molde pudo haber sido empleado en combinación con cualquier acabado.

Los casos en que se emplearon moldes idénticos o casi idénticos seguramente corresponden a objetos que se originaron en un mismo taller o talleres muy cercanos entre sí, en la misma comunidad. Ese es el caso de los vasos del Museo Chrysler, el Museo de Denver, el

Museo De Young y los tiestos recuperados en las operaciones EB14 y EB15 en El Baúl, que en total suman no menos de seis vasos y posiblemente siete. Sea por el significado de los relieves o por su calidad y atractivo estético, estos vasos debieron ser muy atractivos para los consumidores en Cotzumalguapa. Surge la pregunta si el taller de producción se encontraba en la propia ciudad. Para responderla falta la evidencia clave que se podría proveer el hallazgo de los moldes.

En otros casos, cuando los moldes no son idénticos, cabe pensar que hubo múltiples centros de producción que produjeron imitaciones de los relieves, a veces con calidad inferior. Tal el caso de los vasos de la colección Santa Clara, en comparación con el fragmento recuperado en El Baúl. Uno de estos vasos fue objeto de intercambio, si la información disponible sobre su procedencia en el valle de Antigua Guatemala es fidedigna. Gracias al reporte de Smith y Kidder (1943) no hay duda de que algunos vasos moldeados fueron objeto de intercambio a larga distancia, hasta el valle del Motagua.

Por sí solos, los tiestos recuperados en Cotzumalguapa y Los Sujuyes no permiten apreciar la complejidad artística de los objetos ni el contenido mítico y religioso de los relieves. Por estar completos, los objetos sin procedencia revelan información importante sobre los temas míticos representados, cuya interpretación ha sido objeto de trabajos anteriores, enfocados en los vasos que representan personajes interactuando con venados (Chinchilla Mazariegos 2011:172-177; 2017:233-236). Se ha identificado una pareja de héroes, uno de los cuales suele llevar una cerbatana, lo cual sugiere una relación con el Dios S en las tierras bajas mayas, y con los héroes del Popol Vuh. La interacción de los héroes con un venado, frecuentemente situada en un lugar silvestre indicado por los árboles y animales que figuran en los relieves, se ha relacionado con un conjunto pasajes mitológicos que se refieren al origen de la muerte y a la transformación del padre de los héroes en un venado, que es análoga a su muerte. El tema reaparece en la cerámica de las tierras bajas mayas, así como en una pintura mural en el sitio de Ek' Balam, Yucatán. Los tiestos encontrados en contextos arqueológicos sugieren que esos temas estaban presentes en las creencias religiosas de los habitantes de Cotzumalguapa.

Algunos de los temas representados en la cerámica guardan relación con las representaciones documenta-

das en las esculturas de Cotzumalguapa; tal el caso del “pájaro calavera” en las vasijas Tiquisate. Hacen falta muestras más amplias y nuevas investigaciones para elucidar el significado de otros temas representados en la cerámica.

Por su gran escala en comparación con otras poblaciones contemporáneas de la región, la ciudad de Cotzumalguapa debió ser un centro importante de consumo e intercambio de cerámica moldeada, así como otros tipos de cerámica fina. Pero no fue el único; es de esperar que las investigaciones futuras en otros sitios produzcan más información sobre estos y otros materiales cerámicos del periodo Clásico en la costa y el altiplano.

## RECONOCIMIENTOS

Las investigaciones recientes en Los Sujuyes y Cotzumalguapa se realizaron gracias al apoyo financiero de National Geographic (subvención NGS-52277R-18) y la Universidad de Yale. Agradecemos especialmente la colaboración de la empresa Pantaleón S.A. El análisis de la cerámica de las excavaciones de 2018-2020, realizado por el ceramista del proyecto, Carlos Gilberto Cruz Gámez, proveyó una base importante para el presente trabajo. Agradezco la colaboración de Victoria Lyall en el Denver Art Museum, Liwy Grazioso en el Museo Miraflores, y Camilo Luin en al Museo Popol Vuh, quienes respondieron gentilmente a mis consultas sobre los objetos guardados en esas instituciones.

## REFERENCIAS

- Arnold, Dean E.  
1999 Advantages and Disadvantages of Vertical-Half Molding Technology: Implications for Production Organization. En *Pottery and People* (editado por J. Skibo y G. Feinman), pp. 59-80. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Bove, Frederick J. y Sonia Medrano  
2003 Teotihuacan, Militarism, and Pacific Guatemala. En *The Maya and Teotihuacan: Reinterpreting Early Classic Interaction* (editado por G. Braswell), pp. 45-79. University of Texas Press, Austin.

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo

2006 *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa: Informe de la temporada 2006*, presentado al Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

2007 *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa: Informe de la temporada 2007*, presentado al Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

2011 The Flowering Glyphs: Animation in Cotzumalhuapa Writing. En *Their Way of Writing: Scripts, Signs and Notational Systems in Pre-Columbian America* (editado por E. Boone y G. Urton), pp. 43-75. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Coe, Michael D.

1982 *Old gods and Young Heroes: The Pearlman Collection of Maya Ceramics*. Israel Museum, Jerusalem.

Gómez, Erika Magalí

2005 Estudio Iconográfico en Vasijas Tiquisate con Decoración Moldeada, Costa Sur de Guatemala. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 739-750. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

2006 *Estudio Iconográfico de la Cerámica Tiquisate Moldeada de la Costa Sur de Guatemala*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gómez, Erika, Gilberto Cruz, David McCormick y Oswaldo Chinchilla

2018 *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa: Informe final de la temporada 2018*, presentado al Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Gómez, Erika, David McCormick, Gilberto Cruz y Oswaldo Chinchilla

2019 *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa: Informe final de la temporada 2019*, presentado al Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Medrano, Sonia

1995 El complejo cerámico del Clásico Medio de Montana. En *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994* (editado por J. P. Laporte y H. Escobedo), pp.34-54. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala

Neff, Hector, y Frederick J. Bove

1999 Mapping Ceramic Compositional Variation and Prehistoric Interaction in Pacific Coastal Guatemala. *Journal of Archaeological Science* 26:1037-1051.

Rattray, Evelyn Childs

2001 *Teotihuacan: Ceramics, Chronology and Cultural Trends. Teotihuacán: Cerámica, cronología y tendencias culturales*. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Universidad de Pittsburgh, México.

Sánchez, Mariana, editora

2014 *Informe de investigación. Proyecto Arqueológico Río Seco. Temporada 2013*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Smith, A. Ledyard, y Alfred V. Kidder

1943 *Explorations in the Motagua Valley, Guatemala*. Contributions to American Anthropology and History, No. 41. Carnegie Institution, Washington, D.C.

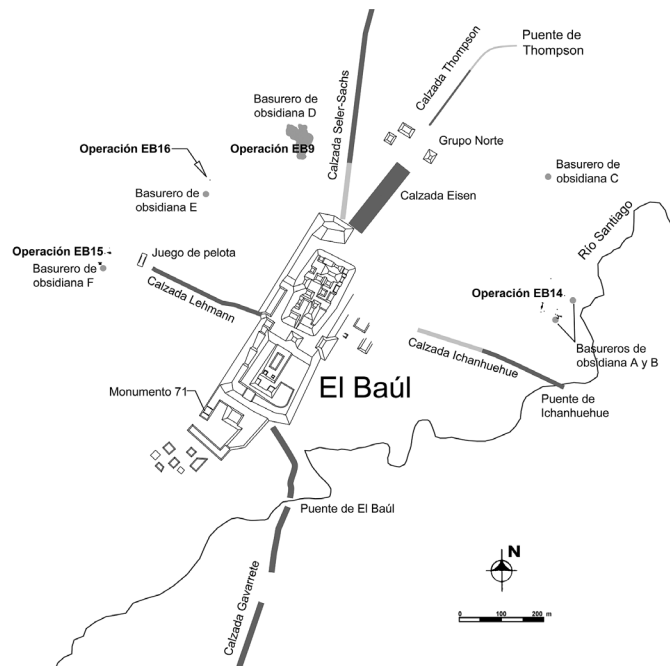


Figura 1. Mapa del sector de El Baúl, Cotzumalguapa, con la localización de las operaciones EB9, EB14 y EB15, donde se recuperaron muchos de los tiestos descritos. Dibujo: Oswaldo Chinchilla Mazariegos.

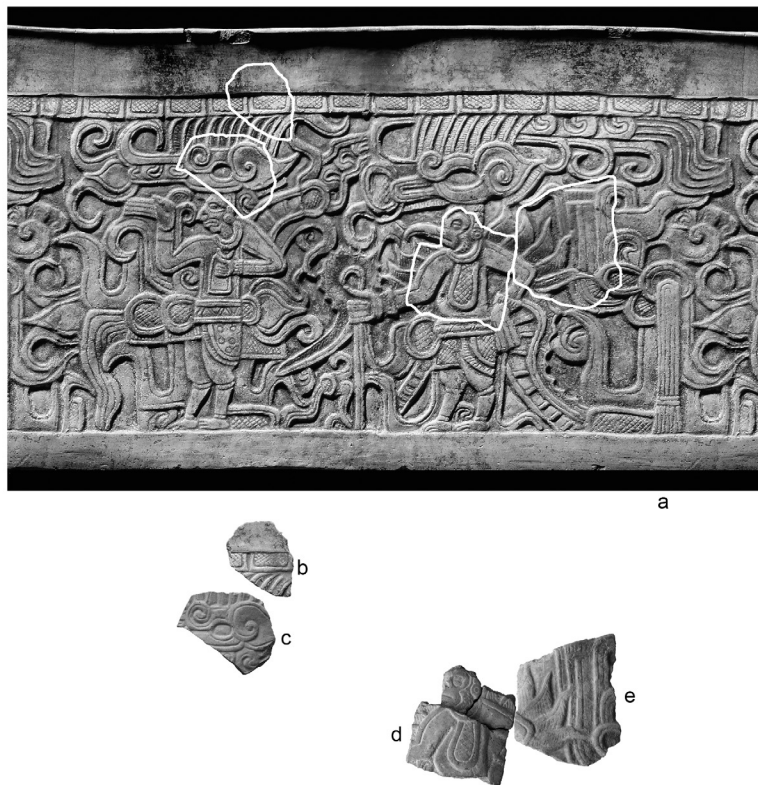


Figura 2. Vaso moldeado y tiestos comparables. (a) Museo Chrysler, no. de catálogo 86.455. Foto: Justin Kerr. (b) Tiesto de El Baúl, Cotzumalguapa, operación EB14. (c) Tiesto de El Baúl, Cotzumalguapa, operación EB14. (d) Tiesto de El Baúl, Cotzumalguapa, operación EB14. (e) Tiesto de El Baúl, Cotzumalguapa, operación EB15.



a



b

Figura 3. Vasos moldeados. (a) Denver Art Museum, Denver, no. de catálogo 1974.214. Foto: cortesía del Denver Art Museum. (b) De Young Museum, San Francisco, no. de catálogo 2009.1.50. Foto: Justin Kerr.

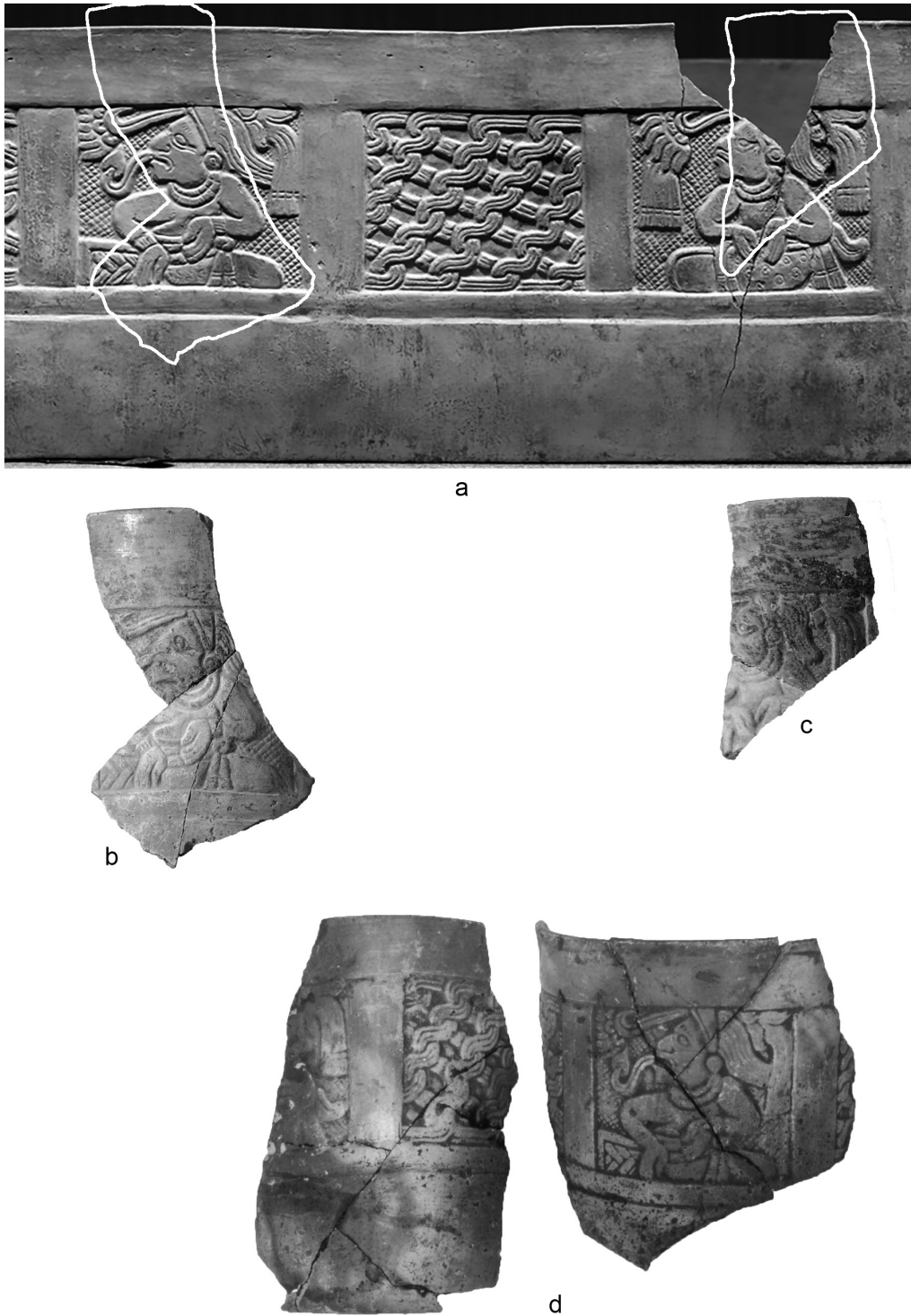


Figura 4. Vaso moldeado y tiosos comparables. (a) Vaso moldeado, Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín. Foto: Nicholas Hellmuth, cortesía del Museo Popol Vuh. (b) y (c) Tiosos de El Baúl, Cotzumalguapa, operación EB14. (d) Tiosos de procedencia desconocida, fotografiados en Palo Gordo, Suchitepéquez. Fotos: Oswaldo Chinchilla.



Figura 5. Cuencos con la figura del “pájaro calavera”. (a) Fragmento en el Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín. (b) Tiesto procedente de Los Sujuyes. (c) Detalle de la estela 1 de Bilbao, Cotzumalguapa. Fotos y dibujo: Oswaldo Chinchilla.



Figura 6. Vasos modelados y tiesto comparable. (a) Vaso de la tumba III, estructura 24 de Guaytán. Dibujo: Smith y Kidder 1943. (b) Vaso en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología. (c) Vaso en colección privada, Casa Santo Domingo Hotel Museo, Antigua Guatemala. Foto: Nicholas Hellmuth. (d) Fragmento encontrado al noreste de la acrópolis de El Baúl. Foto: Oswaldo Chinchilla.

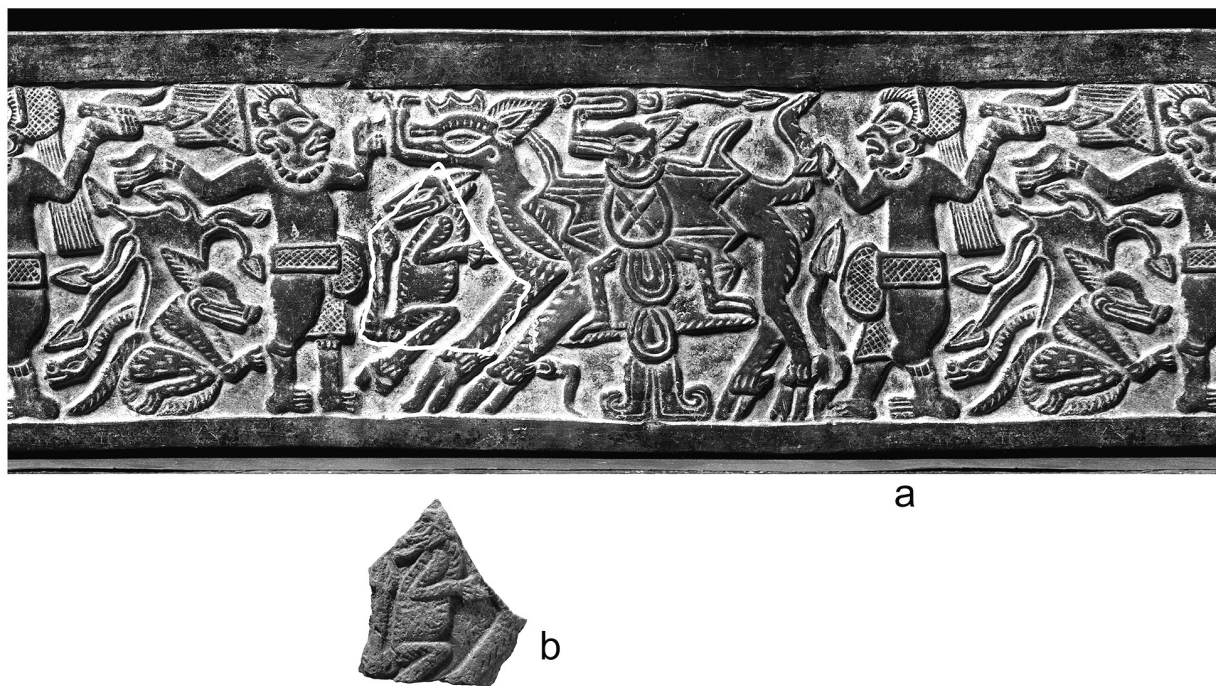


Figura 7. Vaso moldeado y tiesto comparable. (a) Vaso en el Gardiner Museum of Ceramic Art, Toronto. Foto: Justin Kerr. (b) Tiesto de El Baúl, operación EB9E. Foto: Oswaldo Chinchilla.



Figura 8. Vaso moldeado y tiesto comparable. (a) Vaso K3235. Foto: Justin Kerr. (b) Tiesto de El Baúl, operación EB15. Foto: Oswaldo Chinchilla.



Figura 9. Vasos moldeados y tiesto comparable. (a) Vaso de la Colección Santa Clara, Museo Miraflores, posiblemente encontrado en Antigua Guatemala. (b) Vaso de la Fundación Santa Clara, Museo Miraflores. (c) Tiesto de El Baúl, operación EB14. Fotos: Oswaldo Chinchilla.